

LA DESIGUALDAD ES INSOSTENIBLE

Rio+20: la posición de la Industria

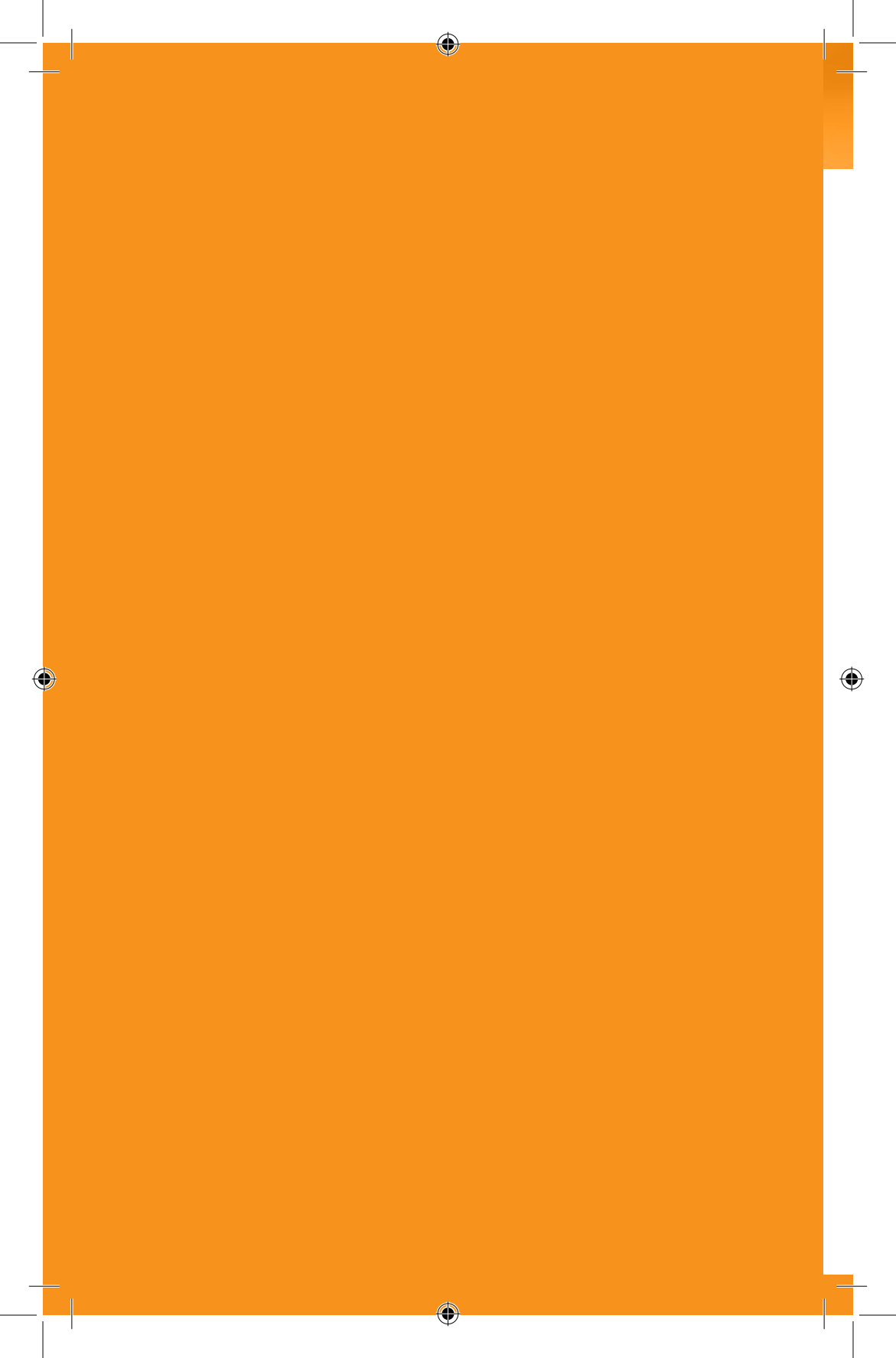


Federação das Indústrias do Estado de São Paulo

Sistema
FIRJAN

INFORMA, FORMA, TRANSFORMA.





La Desigualdad es Insostenible

Rio+20: la posición de la Industria

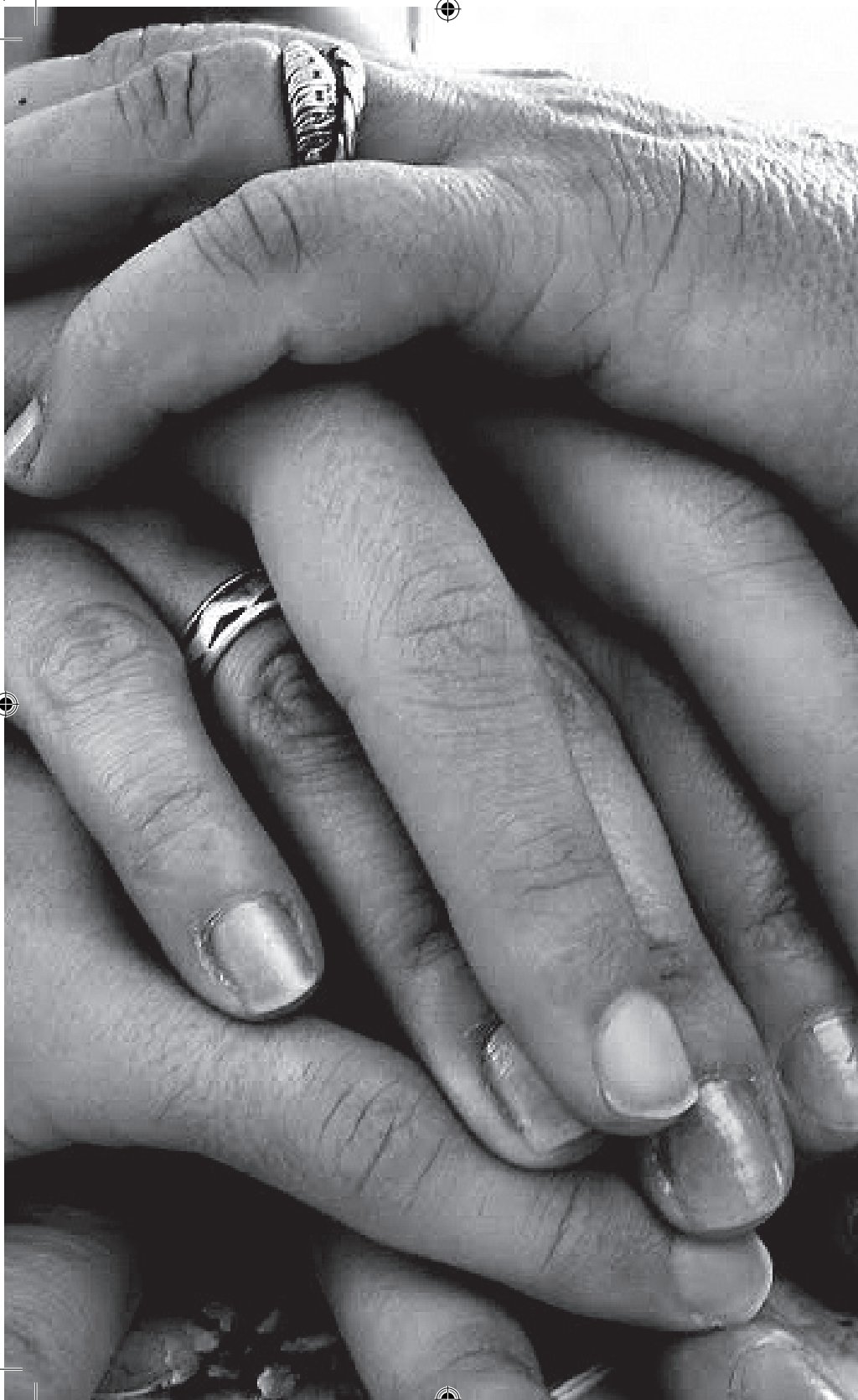
La responsabilidad es de todos, indistintamente.

Ante la historia y nuestro futuro, es necesario que nos esmeremos para que la Conferencia de la ONU sobre Desarrollo Sostenible (Rio+20) sea un marco para la Humanidad.

La Industria se hace presente para proponer acciones, y para participar de ellas. El futuro exige voluntad política contra la desigualdad de derechos y oportunidades entre los seres humanos y los países, y para repensar la relación de los hombres con el Planeta.

La Federación de las Industrias del Estado de São Paulo (FIESP) y la Federación de las Industrias del Estado de Rio de Janeiro (FIRJAN) declaran su fuerte comprometimiento a esta agenda, que se volverá realidad por medio de acciones viables y concretas de inclusión social, desarrollo para todos los países, de valoración de la diversidad humana y equidad de género, y de preservación de la biodiversidad del Planeta. *El futuro de la Humanidad en la Tierra depende de las decisiones tomadas ahora.*

Conocemos los caminos correctos. Es necesario recorrerlos.



La Diferencia y la Desigualdad

Sí, somos diferentes. En género; en la historia cultural de los pueblos; en la fe y en las religiones; en las necesidades especiales; en la orientación sexual; en los trazos raciales. Preservar, respetar y promover esas diferencias asegura la más valiosa característica de la Humanidad: su diversidad.

Somos diferentes, pero no podemos continuar desiguales.

La desigualdad de oportunidades y derechos entre los seres humanos es insostenible.

La Humanidad necesita crear condiciones dignas de trabajo para todos, combatir el trabajo esclavo, forzado e infantil; asegurar sueldos iguales para funciones iguales y garantizar el justo ingreso de las mujeres al mercado de trabajo, a la educación y al sistema político; valorar la riqueza cultural de los pueblos; asegurar la amplia libertad religiosa, política y de opinión; garantizar derechos a los portadores de necesidades especiales; respetar y garantizar derechos a las minorías también con relación a su orientación sexual; combatir y criminalizar la discriminación racial.

Brasil ha progresado en la implantación de políticas sociales y en la garantía de los derechos. Leyes han sido aprobadas para asegurar la plena igualdad de derechos a las mujeres y criminalizar la agresión doméstica y social. Pueblos indígenas tienen su riqueza cultural preservada por medio de la demarcación de sus áreas de reservas territoriales. Leyes criminalizaron el racismo. Códigos y reglamentaciones garantizan

la accesibilidad a los portadores de necesidades especiales. Nuestra más alta Corte reconoció el derecho constitucional a las uniones estables entre parejas del mismo sexo. Nuestra Constitución garantiza la amplia libertad religiosa y de culto.

FIESP y FIRJAN entienden que la Rio+20 debe indicar la valoración del más amplio respeto a la diversidad humana, para que las naciones aseguren plenos derechos a todos los agrupamientos sociales como manera de garantizar la convivencia democrática en todas las sociedades.

Desarrollo e Igualdad de Oportunidades

Hasta la mitad del siglo XX, el concepto de desarrollo estuvo exclusivamente vinculado a la idea de crecimiento económico. El desempeño de las naciones se medía por su capacidad de producir y exportar bienes para acumular riquezas. El crecimiento económico de pocas naciones y el agudo proceso de concentración de riquezas provocó consecuencias insostenibles para los países marginalizados en este proceso.

La última mitad del siglo XX fue marcada por masivos procesos de exportación de capital. Los principios de este modelo se basaron en la transferencia de la producción para mercados en donde el costo era menor; industrialización en donde había disponibilidad abundante de recursos naturales y humanos; y acumulación de riqueza en donde se pagaba menor tributación nacional, garantizando la protección del capital acumulado en la “nube” de los flujos financieros instantáneos.

Este proceso creó, en los países en desarrollo, consecuencias contradictorias: su rol se definió como de productores de bienes exportables pero, al mismo tiempo, encendió la esperanza de la superación de la pobreza extrema para millones de sus ciudadanos.

La desigualdad del desarrollo llevó a la desigualdad entre las naciones.

La miseria es insostenible.

Las naciones en desarrollo han actuado en el sentido de asegurar el derecho de sus poblaciones a condiciones de vida más dignas, que respondan a la expectativa de mejores empleos y acceso a servicios públicos de mejor calidad, como salud, educación, nutrición, energía, y a una expectativa de vida más longeva. Sin embargo, ellas siguen distantes de completar su ciclo de industrialización, y tampoco consiguieron proporcionar estándares elevados de igualdad social.

El concepto de desarrollo sostenible va más allá del concepto de desarrollo económico y humano contemplado en el PIB (Producto Interno Bruto) y en el IDH (Índice de Desarrollo Humano). El desarrollo sostenible presupone políticas ambientales en articulación con el desarrollo económico y humano, buscando garantizar la armonía entre las decisiones del presente y su impacto con relación a las futuras generaciones.

FIESP y FIRJAN defienden que el concepto de desarrollo sostenible debe de contemplar la creación de instrumentos de su mensuración. Estos no se deben restringir apenas al principio de la *adicionalidad*, pero incluir esfuerzos

**ya emprendidos por las naciones con la conservación de
forests y biodiversidad, agricultura sostenible, trata-
miento de residuos y agua, energías limpias, políticas
educacionales y de inclusión social.**

La Rio+20 deberá establecer Objetivos del Desarrollo Sus-
tentable que lleven a la convergencia de las acciones de los
países desarrollados y en desarrollo en la búsqueda de una
sociedad menos desigual, observadas las características re-
gionales.

**La industria paulista y la industria fluminense defienden
que, para alcanzar la mensuración, la monitoramiento y la
implantación de los Objetivos del Desarrollo Sostenible,
es necesaria una nueva gobernanza mundial, en el ámbi-
to de la ONU, para promover el desarrollo sostenible.**

CAMBIO CLIMÁTICO

Todas las naciones tienen responsabilidad en adoptar accio-
nes efectivas para asegurar la reducción de las emisiones de
gases que causan el calentamiento global.

La Industria entiende que no basta apenas que las naciones en
desarrollo sigan el camino correcto del desarrollo sostenible.

Los países desarrollados son los principales responsables por los daños ambientales causados al planeta, y responden por la mayor parte del pasivo histórico de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) que amenazan la estabilidad climática. Es menester que los países desarrollados revean sus estándares de producción y consumo, su matriz energética, y asuman sus costos y su responsabilidad con el futuro del Planeta. En el futuro inmediato, el Planeta también dependerá de las opciones realizadas por las naciones en desarrollo. Ellas deben de evitar modelos basados en prácticas insostenibles.

FIESP y FIRJAN reiteran la pertinencia del principio de las “responsabilidades comunes, pero diferenciadas” establecido por la Convención Cuadro de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, en Río de Janeiro, en 1992.

Las emisiones mundiales de GEI, por sector, están distribuidas de la siguiente manera:

Cuadro de las emisiones mundiales de GEI por sector

Sector	Emisiones de GEI
Energía	66%
Agricultura	14%
Cambios del uso del suelo y forestas	13%
Procesos industriales	4%
Residuos	3%

Fuente: Elaborado por FIESP a partir de Houghton e IEA (2005)



ENERGÍA

Dos tercios (66%) de las emisiones mundiales de GEI son resultantes de la producción de energía.

La intensidad de producción de energía está fuertemente concentrada en los países desarrollados. El consumo *per capita* en esos pocos países es casi cuatro veces mayor (9.300 kWh/habitante.año) que la energía consumida por los ciudadanos de los países en desarrollo (2.500 kWh/habitante.año). En el Planeta, la utilización de fuentes renovables y de baja emisión de GEI en la matriz energética no ultrapasa los 13%; y en los países desarrollados, meros 7%.

Brasil, listado en las mayores economías del mundo, tiene la matriz energética más limpia entre ellas, alcanzando el 47% de utilización de fuentes renovables y de baja emisión de GEI. El predominio de las fuentes fósiles de energía es insostenible. Enfrentar el calentamiento del Planeta exige enfoque, principalmente, en la generación de electricidad y en el uso de combustibles.

Producción de Electricidad en el Mundo

Fuente	Generación	Emisiones de GEI por unidad de energía
Carbón mineral	40%	878 kg de CO ² e/MWh
Gas natural	21%	530 kg de CO ² e/MWh
Hidroeléctrica	17%	6 kg de CO ² e/MWh
Nuclear	14%	15 kg de CO ² e/MWh
Petróleo	5%	638 kg de CO ² e/MWh
Eólica	2%	13 kg de CO ² e/MWh
Solar FV		45 kg de CO ² e/MWh
Solar Concentrada*		135 kg de CO ² e/ MWh*
Biomasa	1%	31 kg de CO ² e/MWh

Fuente: Elaborado por FIESP a partir de la Comisión Europea (2008) y IEA (2009)

** Considerando emisiones directas de la quema complementaria de gas natural*

La fuente más usada en el mundo para generación de energía eléctrica es el carbón mineral (40%), mayor emisora de CO². Dos tercios, o el 66% de la generación de electricidad en el mundo están basados en fuentes fósiles (carbón mineral, gas natural y petróleo) de alta emisión de CO².

Producción de Electricidad en Brasil

Fuente	Generación	Emisiones de GEI por unidad de energía
Hidroeléctrica	84%	6 kg de CO ² e/MWh
Biomasa	5%	31 kg de CO ² e/MWh
Nuclear	3%	15 kg de CO ² e/MWh
Gas natural	3%	530 kg de CO ² e/MWh
Petróleo	3%	638 kg de CO ² e/MWh
Carbón mineral	2%	878 kg de CO ² e/MWh

Fuente: Elaborado por FIESP a partir de la Comisión Europea (2008) y IEA (2009)

Los países desarrollados, en función de la madurez de sus economías y de la estabilización de sus poblaciones, presentan bajos índices de crecimiento en la expansión de la oferta de energía eléctrica.

Los países en desarrollo, por lo contrario, necesitan de altos índices de crecimiento de oferta de electricidad. Así, la expansión del mercado de generación de energía eléctrica en el mundo se dará predominantemente en estos países.

Las opciones que garantizan la seguridad de oferta en cualquier sistema eléctrico son las plantas nucleares, las termoeléctricas movidas a carbón, petróleo y gas natural, y las hidroeléctricas.

Sudamérica, África y Asia poseen vastos potenciales hídricos no utilizados, que deben ser la base de la expansión de sus sistemas eléctricos.

En Brasil, la generación de electricidad produce bajo nivel de emisiones porque hay predominio de hidroelectricidad (84%), fuente renovable y la menor emisora de CO₂, de entre todas las otras.

FIESP y FIRJAN entienden que los recursos hídricos disponibles en el mundo deben de ser ampliamente aprovechados en plantas hidroeléctricas, considerando su bajísimo nivel de emisión de GEI, aseguradas las acciones de compensación ambiental y social. La Industria considera la energía eólica y la bioelectricidad como fuentes complementarias imprescindibles a la base de los sistemas eléctricos, que también deben ser ampliamente utilizadas en función de sus bajos niveles de emisión.

La producción de electricidad a partir de la energía solar, fotovoltaica o concentrada, no es competitiva en cualquier país del mundo. En promedio, cuesta de cinco a diez veces más que la generación hidroeléctrica en los países en desarrollo. Ella puede representar la más importante fuente de electricidad para el Planeta en las décadas venideras. Sin embargo, proponer que países en desarrollo soporten subsidios a parques generadores de energía solar condena estas naciones a retardar su desarrollo y la superación del hambre y de la miseria de sus poblaciones.

Combustibles en el Mundo

Los combustibles derivados de petróleo, fuente no-renovable y mayor emisora de GEI, representan el 95% del consumo mundial. En el mundo, camiones y autobuses son movidos a diesel. En casi todos los países, los automóviles son abastecidos con gasolina o diesel. El transporte marítimo utiliza aceite combustible y el transporte aéreo utiliza queroseno derivado de petróleo.

El Planeta necesita de tecnologías que permitan la sustitución del petróleo como fuente primaria de combustibles.

El sector de transportes de carga y de pasajeros tiene gran parte de la responsabilidad por el calentamiento global. El mundo aún no ha conquistado la viabilidad comercial para usar exclusivamente biocombustibles en el transporte de carga. Los esfuerzos deben de enfocarse en la construcción de matrices logísticas que privilegien el transporte de grandes volúmenes de carga.

En el transporte individual de pasajeros, el automóvil eléctrico se presenta como nueva alternativa. Es un importante instrumento para la reducción de la contaminación urbana. Sin embargo, si la energía eléctrica para su suministro fuese producida a partir de fuentes fósiles, él poco contribuirá para la reducción de las emisiones de CO₂, que causan el cambio climático en el Planeta. En este caso, habría apenas el desplazamiento de la emisión de GEI del proceso de combustión de los automóviles para el sistema de generación de electricidad.

Existen, sin embargo, avances tecnológicos ampliamente utilizados por algunos países, en vehículos livianos y automóviles. La única solución energética viable económicamente hasta ahora, para automóviles, es la utilización de etanol producido a partir de fuentes diversas de biomasa.

Estados Unidos, con una flota de automóvil que consume más del 40% de la gasolina utilizada en el mundo, desarrolló el mayor programa de utilización de biocombustible del Planeta, con adición del 10% de etanol de maíz a su gasolina, lo que reduce en un 21% las emisiones de CO₂.

Combustibles en Brasil

Brasil posee el segundo mayor programa de utilización de biocombustibles del mundo, con la utilización de etanol de caña de azúcar para automóviles, haciendo de él el más sofisticado tecnológicamente.

El País adiciona el 25% de etanol de caña de azúcar a su gasolina y, además de eso, adoptó el motor flex fuel en el 94% de su producción de automóviles, la sexta mayor del mundo, con más de 3,5 millones de vehículos fabricados por año. Ese motor permite la utilización de gasolina, etanol o cualquier mezcla de los dos.

Brasil es el único país del mundo en el cual la utilización del etanol ultrapasó el consumo de la gasolina en el abastecimiento de la flota de vehículos livianos.

El etanol de caña de azúcar producido en Brasil es, comprobadamente, mucho más eficiente que el etanol de maíz en el combate al cambio climático, ya que reduce en hasta un 90% las emisiones de CO2 cuando se compara a la emisión de GEI de la gasolina.

FIESP y FIRJAN entienden que, para el Planeta, es fundamental privilegiar el transporte colectivo de pasajeros sobre el transporte individual, así como el transporte fluvial, ferroviario y marítimo en detrimento del transporte carretero de cargas.

La Industria apunta que la ciencia debe ir atrás de soluciones tecnológicas y comerciales para la amplia utilización de biocombustibles en los medios de transporte de carga, tales como camiones y navíos, y en los medios de transporte colectivo de pasajeros, como autobuses, trenes y aviones.

FIESP y FIRJAN indican que las naciones con disponibilidad de territorio, agua y clima deben de adoptar programas de producción de biocombustibles, en armonía con su producción de alimentos, y todos los otros países deben de desarrollar programas de consumo doméstico de biocombustibles.

Seguridad Alimenticia para Acabar con el Hambre y con la Miseria

El primer desafío de erradicación de la miseria es acabar con el hambre endémica, a la que están sometidos 1 mil millón de seres humanos en el Planeta.

Es inaceptable que la Humanidad haya llegado al siglo XXI sin resolver esta vergonzosa situación.

El hambre es insostenible.

El mundo está ante del reto de erradicar el hambre y la miseria, al mismo tiempo en que necesita mantener la provisión de alimentos de una población cada día mayor.

Paralelamente, el mejoramiento de la renta de las familias en los países en desarrollo y su acelerada urbanización han resultado en un expresivo aumento del consumo de alimentos, en un ritmo mayor que el de la producción.

La consecuencia de esta situación es mensurada en el alta de los precios de los alimentos observada en los últimos años, y notada de manera más dramática por los países en desarrollo, en especial aquellos más pobres. En estas naciones, la mayor parte de la renta de las familias es destinada a la compra de alimentos.



Aumentar significativamente la producción es condición necesaria para proveer dignidad a todo ser humano, restableciendo una situación más equilibrada de la provisión global de alimentos. Los países en desarrollo están aún expuestos a la distorsión provocada por los subsidios agrícolas utilizados por los países desarrollados, que desequilibran precios y condiciones competitivas del comercio de alimentos.

Se observa que el mundo presenta limitaciones para expandir el área destinada a la producción de alimentos. En la década de 60, la agricultura utilizaba 4,5 hectáreas para alimentar cada habitante del Planeta que vivía en las ciudades.

En las décadas siguientes, la población urbana triplicó, el consumo de granos aumentó en un 234% y el de carne, en un 410%; el área global utilizada para producir alimentos se mantuvo relativamente estable, con un incremento de apenas un 10%. El mundo pasó a utilizar 1,5 hectáreas para alimentar cada ciudadano urbano. Así, fue posible construir una nueva realidad gracias a las expresivas ganancias de productividad de los principales países productores.

Brasil se destaca. En los últimos 20 años, las ganancias de productividad, cerca de cuatro veces superiores al promedio mundial, fueron suficientes para economizar más de 50 millones de hectáreas y, mientras tanto, incrementar la participación del País como uno de los mayores proveedores globales de alimentos.

Ese éxito está sustentando en tecnologías desarrolladas o adaptadas para una agricultura de clima tropical, con fundamental participación de la industria, como plantación directa en la paja; integración labranza-pecuaria-foresta; control biológico de plagas; fijación biológica del nitrógeno; desarrollo de modernos insumos agropecuarios; mecanización y modernización de la flota nacional; desarrollo de nuevos cultivos; utilización de organismos genéticamente modificados; nanotecnología, entre otros.

Según estudios de la Organización de las Naciones Unidas para Agricultura y Alimentación (FAO, en inglés), Brasil continuará siendo el actor principal en el aumento de la oferta de alimentos para el mundo.

Sin la expansión de la producción agrícola en Brasil, la Humanidad no erradicará el hambre.

FIESP y FIRJAN entienden que es necesario ampliar la cooperación técnica y la transferencia de estas tecnologías de clima tropical para los países de África, que presentan elevado potencial de expansión de la producción. La industria cree que, para continuar respondiendo adecuadamente al desafío de abastecer el mundo con sustentabilidad, será necesario un nuevo salto tecnológico que impulse ganancias de productividad, asegurando la preservación de los recursos naturales y contribuyendo para que las metas establecidas por la ONU en lo que se refiere a la seguridad alimenticia sean alcanzadas.

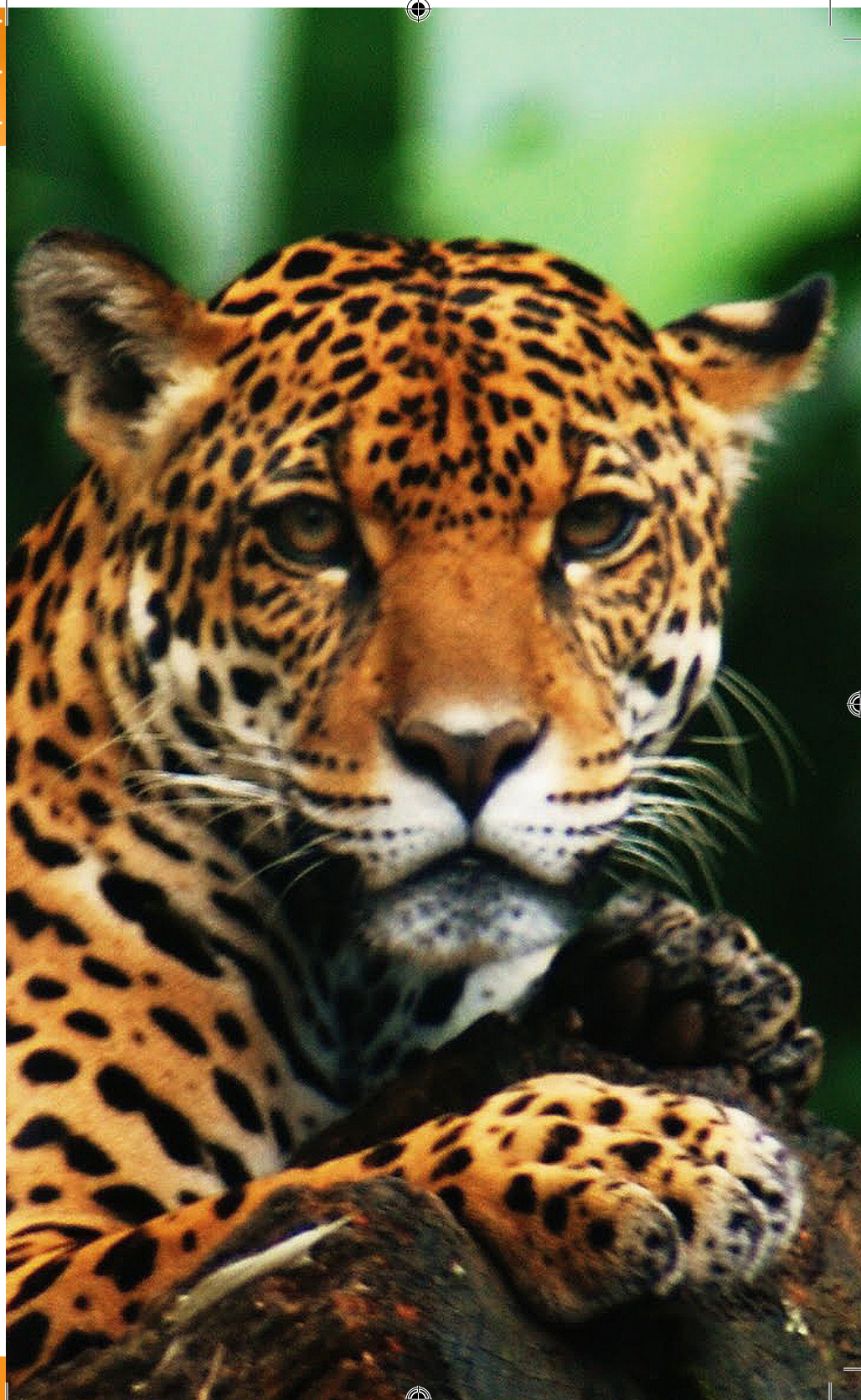
Forestas y Biodiversidad

La preservación de las forestas es fundamental a la vida en la Tierra. Ellas son esenciales para la estabilidad del clima, para la conservación de los suelos, para el equilibrio de los ecosistemas y para el mantenimiento de la biodiversidad.

Pocos países preservaron sus áreas forestales.

Y menos países aún desarrollan acciones para la recomposición de sus biomas originales. El área total de forestas remanentes en el mundo se estima en 4 mil millones de hectáreas, o el 31 % del área total del planeta, o aún 0,6 hectárea de forestas por habitante.

Cinco países - Rusia, Brasil, Canadá, Estados Unidos y China - representan el 53% de este total. Diez países, los 5 anteriores más República Democrática del Congo, Australia, Indonesia, Sudán e India, abrigan el 67% de las forestas nativas del mundo. Sesenta y cuatro países tienen menos del 10% de su territorio cubierto por forestas. Del total, apenas el 36% son forestas primarias, compuestas por especies nativas, sin signos visibles de actividad humana y procesos ecológicos inalterados significativamente. En la mayor parte, el 57%, la foresta se regenera naturalmente, pero presenta signos visibles de actividad humana. Las forestas recuperadas por plantación o sementeras representan el 7%. El Planeta tomó conciencia de la necesidad de revertir la destrucción de forestas nativas, aunque en ritmo debajo de lo esperado. La pérdida neta mundial disminuyó de 8 millones de ha/año, en la década de 90, para 5 millones de ha/año en el período de 2000 a 2010.



La destrucción de forestas es insostenible.

En el período 2003 a 2010, el Planeta creó 700 mil ha de áreas protegidas legalmente. *Sin embargo, el esfuerzo estuvo básicamente concentrado en Brasil, responsable por 500 mil ha, o el 71 % de este total. Brasil tiene 366 millones de hectáreas de forestas tropicales, que representan un 43% del área total del País. Esta reserva responde por el 15% de las forestas remanentes en el Planeta.*

Cuadro: Ocupación y uso de la tierra en Brasil (8,5 millones de Km2)

Ocupación y uso	Porcentual
Forestas Tropicales	43%
Otras Formas de Vegetación Nativa	23%
Pasturajes	23%
Agricultura	7%
Ciudades, Ríos, Lagos, Infraestructura etc.	4%

Brasil posee del 15% al 20% de la biodiversidad mundial y, al lado de México, de China y de India, es considerado un país megabiodiverso por la Convención sobre la Diversidad Biológica (1992).

La no preservación de la biodiversidad es insostenible.

El territorio brasileño abarca 6 biomas terrestres y 3 grandes ecosistemas marinos, que incluyen 8 ecorregiones marinas y 12 principales regiones hidrográficas.

Bioma	Millones de ha	Preservado (%)
Amazonia	420	85
Matorral	204	61
Selva Atlántica	111	22
Caatinga	84	63
Pampa	18	36
Pantanal	15	83

Fuente: Elaborado por FIESP a partir de MMA/2012

Se estima que los ambientes naturales de Brasil abriguen al menos 100 mil especies animales y 43 mil especies vegetales. En promedio, 700 nuevas especies animales son reconocidas por año en el País.

Bioma Amazonia

Este bioma contiene la mayor área de foresta tropical en Brasil, tiene 420 millones de hectáreas y el 85% de su área total está preservada. En la Amazonia viven 24 millones de brasileños, que representan el 12% de la población de Brasil, entre estos 250 mil indígenas. La densidad demográfica de 4,7 habitantes/km² es 5 veces inferior a la del País, y el 80% de estos ciudadanos vive en las ciudades. *El combate a la deforestación ilegal se tornó prioritario a la sociedad brasileña. De hecho, en los años recientes Brasil alcanzó altos porcentuales de reducción de la deforestación ilegal, reduciéndolo de un rango de 25 mil km²/año, en 2004, para 6,25 mil km²/año, en 2012. El objetivo, establecido en 2006, era alcanzar una reducción del 40% en la deforestación de la Amazonia hasta 2010, en comparación con el promedio de los diez años anteriores. Con el aumento intenso de la capacidad de monitorización de las acciones coordinadas de fiscalización y control, datos oficiales apuntan que la deforestación fue reducida en un 75% en relación a 2004.*

La supresión ilegal de las forestas representa el mayor pasivo brasileño a las emisiones de GEI. En este sentido, los compromisos de Brasil en el Acuerdo de Copenhague (2009) se concentran en preservación forestal. Además de la represión a quemas ilegales, Brasil promueve la recuperación de áreas de forestas degradadas y la regularización de propiedades agrícolas, que ordenan las políticas de equilibrio entre producción, conservación forestal y servicios ambientales.

Bioma Selva Atlántica

La historia conocida de ocupación de la Selva Atlántica tiene cerca de 13 mil años. Los primeros grupos humanos eran constituidos por colectores y cazadores que después pasaron a utilizar el fuego para la abertura de áreas de plantación. Con la llegada de los europeos, en 1500, se iniciaron los ciclos de exploración comercial.

En el área original de la Selva Atlántica, se construyó la mayor parte de Brasil. En ella viven en la actualidad más de 112 millones de ciudadanos, en 3.400 municipios. Ella abraza siete de las nueve grandes cuencas hidrográficas brasileñas.

A partir del final de los años 80, se verifica un cambio significativo en la relación de la sociedad brasileña con ese bioma. El cambio es certificado por el crecimiento de las acciones institucionales en defensa de la conservación de áreas forestales remanentes, y por la intensificación de los proyectos de recuperación y regeneración.

De una cobertura de 1,3 millón de kilómetros cuadrados, que representaban el 15% del territorio brasileño, el bioma Selva Atlántica se redujo al 7% de su tamaño. Pero las acciones de preservación y recuperación devolvieron a Brasil el 22% de su área original, en armonía con la urbanización, la industrialización, la agricultura y la infraestructura.

Para ello, se crearon más de 1.400 unidades de conservación, tales como parques, reservas, estaciones ecológicas y reservas particulares. Este es uno de los más exitosos ejemplos del mundo de recuperación de área forestal original. Infelizmente, también es uno de los únicos. Aún más importante es constatar que el crecimiento económico y social de Brasil no sucede a costa de la degradación ambiental. El país conserva su área forestal, y preserva la mayor biodiversidad del mundo.

FIESP y FIRJAN defienden que la Rio+20 sea una oportunidad impar para profundizar el debate sobre las demandas ambientales, sociales y económicas vinculadas a las forestas, y para reforzar entendimientos vinculados a los servicios ambientales (REDD plus), biodiversidad, stocks de carbono, seguridad alimenticia y erradicación de la pobreza.

AGUA

Uno de los mayores problemas de la sociedad, en especial en las grandes metrópolis, es la calidad del agua, que viene siendo sistemáticamente deteriorada en todo el mundo, aumentando la escasez hídrica y comprometiendo la salud y el bienestar del hombre. Del total del agua del Planeta, el 97,5% se presenta como agua salada en los mares y océanos. Los otros 2,5% son de agua dulce, distribuidos en el 1,6% como glaciares, el 0,8% como aguas subterráneas y apenas el 0,1% disponible en lagos y ríos para suplir las necesidades humanas.

La escasez de agua puede ser resultado de condición de clima árido o de exceso poblacional. Este es el ejemplo de Asia, que tiene el 36% de la disponibilidad de agua dulce, pero concentra más del 60% de la población mundial.

En términos de suministro de agua, el mundo deberá alcanzar la meta de cobertura del 90% de la población, en 2015, establecida por los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Sin embargo, la meta del 75% de cobertura de alcantarillado sanitario no será alcanzada.

En Brasil, apenas el 47% de los municipios brasileños tienen red colectora de aguas residuales, y apenas el 18% de este total recibe algún tipo de tratamiento. El lanzamiento de aguas residuales domésticas in natura es el principal factor de degradación de las aguas superficiales y de los recursos hídricos.

El saneamiento adecuado impacta positivamente el consumo humano de agua potable y es primordial en el combate a enfermedades transmitidas por el agua. El suministro adecuado de este recurso también es imprescindible a la seguridad alimenticia.

Nuestro país demanda inversiones significativas en las grandes regiones metropolitanas, que concentran 125 millones de personas, bajo pena de escasez de agua en futuro próximo.

La Industria brasileña asumió la preocupación con la escasez de agua: más del 70% de las grandes y medianas empresas adoptaron metas de reducción de consumo y el 65% de ellas implantaron prácticas de reuso.

FIESP y FIRJAN entienden que los países deben cumplir las metas establecidas por los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) para garantizar el acceso a agua potable y tratamiento de aguas residuales en los porcentuales establecidos por el ONU. El amplio suministro de agua potable para abastecimiento de las necesidades del hombre y el tratamiento de las aguas residuales solamente serán realidad con incentivos e inversiones en investigación y desarrollo de nuevas tecnologías, que propicien el efectivo mejoramiento de la calidad y el aumento de la disponibilidad de las aguas dulces mundiales.

RESIDUOS SÓLIDOS

En las últimas cinco décadas, la evolución tecnológica asociada al aumento de la calidad y expectativa de vida del hombre causó fuerte expansión poblacional, y el Planeta llegó a los 7 mil millones de habitantes. Esta evolución provocó aumento de la demanda por recursos naturales disponibles para la fabricación de bienes y productos y, como consecuencia, aumento en la generación de residuos sólidos. Los residuos, principalmente en las ciudades, dispuestos de manera inadecuada, causan la emisión de gases que destruyen la capa de ozono, aumentan la emisión de GEI y contaminan el agua y el suelo.

La Humanidad tomó consciencia de la urgencia de acciones para el tratamiento de los residuos sólidos, principalmente los domiciliarios, los de la salud, de la construcción civil y los industriales.

La dificultad en destinar los residuos correctamente, por cuenta de los altos costos, genera el desecho indebido de materiales y contribuye considerablemente para la obstrucción de las redes de drenaje. Los impactos son deslizamientos e inundaciones, que se convierten en tragedias principalmente en las áreas urbanas y aún son vectores de difusión de enfermedades.

El sector industrial aplica programas de gestión dirigidos a los residuos industriales orientados a la minimización de la generación, a la reutilización y al reciclado, que se tornaron herramientas eficientes en el combate al desperdicio y a la promoción del uso racional de los recursos naturales. Las sobras de los procesos de producción se deben manejar como materias primas excedentes, con valor comercial.

En Brasil, el reciclado de los residuos urbanos pos consumo se sitúa en el rango del 12%, siendo que algunos materiales presentan índices de reaprovechamiento equivalentes a los más elevados del mundo, tales como embalajes de agrotóxicos, neumáticos inservibles, aceites lubricantes usados, latas de aluminio, papel cartón, plástico tipo PET y otros.

Los metales ferrosos, incluyendo los embalajes, alimentan las siderúrgicas, que llegan a operar con más del 85% de materia prima proveniente del comercio de chatarras. El vidrio sigue el mismo estándar, con cerca del 50% de reciclado. La industria asumió un compromiso con la implantación de los instrumentos previstos en la Política Nacional de Residuos Sólidos, que permitirá la operación de la colecta selectiva, la logística reversa y la creación de los rellenos sanitarios en todas las ciudades de Brasil.

FIESP y FIRJAN entienden que todos los países deben de adoptar políticas de gestión de residuos para combatir los impactos ambientales y sociales, contribuyendo para el correcto manejo de los recursos naturales.

Tecnología, Innovación, Comercio, Trabajo y Educación

La competitividad de los países se apoya cada vez más en las ventajas tecnológicas, en la calidad de sus productos y servicios y en la productividad de trabajadores con alto nivel de cualificación. Es necesaria una fuerte ampliación del acceso a bienes y servicios esenciales a la calidad de vida, y a mejores y más altos niveles de escolaridad, formación y capacitación profesional. Esto porque procesos productivos, sistemas de transporte, hábitos de consumo, métodos de generación y estándares de utilización de energía necesitan tornarse más compatibles con la preservación del medio ambiente, lo que requiere un mayor nivel de capital humano.

El desarrollo sustentable requiere una presencia creciente de la innovación y de la tecnología en la producción de alimentos, en el mejoramiento de las condiciones de salud, en el manejo de recursos naturales, en la agregación de valor a la producción industrial, en la reducción de la desigualdad social y del desequilibrio regional, y en el desarrollo de tecnologías sociales. En ese sentido, la innovación debe de buscar siempre las mejores soluciones del punto de vista de la sociedad y del ambiente.

Discutir mecanismos eficaces de transferencia de tecnología debe ser un tema fundamental en la Río+20.

Este tema es necesario para el avance del desarrollo sustentable, especialmente de los países en desarrollo, para fortalecer su capacidad científica, tecnológica y de innovación, y para reducir su desigualdad en relación a las naciones desarrolladas.

No restan dudas de que la innovación es uno de los pilares de una economía sustentable e inclusiva, con todas las derivaciones positivas que impactan el empleo, la educación y la cualificación de los trabajadores.

De esta manera, la cooperación internacional que conduzca a la inversión, al desarrollo, a la difusión y a la transferencia de tecnología a los países en desarrollo se debe concretar para garantizar el acceso a los conocimientos que eviten la dependencia tecnológica.

La dependencia tecnológica es insostenible.

FIESP y FIRJAN defienden la facilitación del acceso a tecnologías que promuevan el desarrollo sustentable, así como la creación de reglas que permitan a los países en desarrollo utilizar, en las hipótesis previstas en el Acuerdo sobre Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados al Comercio (TRIPS) de la OMC, licencia compulsoria para la utilización de tecnologías, fabricación de equipos y productos necesarios a la sustentabilidad del Planeta.

El comercio internacional representa un importante instrumento para la superación de las desigualdades de desarrollo entre las naciones. Es fundamental que su regulación obedezca tratados multilaterales negociados en el ámbito de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

FIESP y FIRJAN entienden que requisitos de desempeño ambiental, adoptados unilateralmente, salvo en las excepciones permitidas por los acuerdos de la OMC, no pueden configurarse como barreras que afecten el comercio y empeoren la desigualdad socioeconómica existente entre los países desarrollados y en desarrollo.

En la definición de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), trabajo decente es aquél que garantiza oportunidades para mujeres y hombres del mundo de ejercer una actividad productiva adecuadamente remunerada, en condiciones de libertad, equidad y seguridad, capaz de garantizar una vida digna.

El trabajo forzado, esclavo e infantil es deshumano e insostenible.

La industria cree que la generación de empleos formales, fundamental al desarrollo sustentable, depende directamente del crecimiento económico, y el sector empresarial reconoce su responsabilidad como parte importante de este proceso en el cual se preserven la salud y seguridad del trabajador con el combate a prácticas deshumanas como el trabajo forzado, esclavo e infantil.

Las naciones en desarrollo que no emprendan políticas de capacitación de su mano de obra para absorber el uso de las nuevas tecnologías aumentarán el *déficit* de bienestar de su población ante las economías desarrolladas.

La inversión en educación, de la enseñanza básica hasta la formación profesional técnica y superior, es esencial para la superación de los desafíos que una economía sustentable impone.

Los gobiernos tienen un papel clave en la planificación para este cambio, valiéndose de políticas promotoras de la educación en todos los niveles, cualificación profesional, disseminación de ideas e innovación, énfasis al espíritu emprendedor y desarrollo industrial, en instituciones de enseñanza en sintonía con las necesidades del mercado actual y futuro.

El analfabetismo es insostenible.

La Industria paulista y la Industria fluminense mantienen el Servicio Social de la Industria (SESI) y el Servicio Nacional de Aprendizaje Industrial (SENAI), entidades precursoras de las acciones de responsabilidad social empresarial y con la mayor red de enseñanza privada de Brasil.

SESI está dedicado a la formación educacional, del ciclo básico al 3^{er} grado. Su acción se desarrolla con base en la enseñanza de calidad articulada con prácticas deportivas y actividades culturales. Sesi São Paulo y Sesi Rio de Janeiro mantienen una red de 245 escuelas, que educan a 344.100 jóvenes todos los años.

SENAI está dirigido a la formación y recualificación del trabajador, por medio de cursos profesionalizantes en sintonía con las demandas actuales del mercado de trabajo y de la innovación tecnológica. SENAI São Paulo y SENAI Rio de Janeiro mantiene una red de 198 escuelas, que capacitan a 1.231.000 trabajadores todos los años.

No educar y no capacitar profesionalmente es insostenible.

La inclusión del concepto de desarrollo sustentable en la programación curricular es fundamental en la formación de ciudadanos aptos a las demandas del futuro.

FIESP y FIRJAN, por medio del Servicio Social de la Industria (SESI), invierten en la valoración de la preservación del medio ambiente y sus alumnos aprenden, de manera lúdica, a reciclar materiales, preservar el agua, la fauna y la flora de sus regiones.

La Industria de São Paulo y de Rio de Janeiro, por medio del Servicio Nacional de Aprendizaje Industrial (SENAI), desarrollan programas y campañas de preservación del medio ambiente como colecta selectiva, gestión de residuos, recuperación de áreas degradadas con plantación de selva nativa y vegetación de galería, plantación de mudas para compensación de la emisión de CO₂ y estímulo a la reducción del consumo de agua y energía. Promueven aún cursos de tecnología y de pos graduación destinados al área de Medio Ambiente, como Educación Ambiental, Derecho Ambiental y Gestión de Controles Ambientales.

Conclusión

La Humanidad ve a Brasil con ojos de curiosidad y simpatía. Aquí, en un primer momento, convivieron pueblos indígenas, pueblos africanos y europeos. De ellos descendieron mulatos, mamelucos (mestizo de blanco con indio) y zambos. Del mestizaje de estos, y de la inmigración posterior, surgió el brasileño contemporáneo. El Sudamericano de Brasil.

Somos un pueblo plural y diverso.

De un país en franco desarrollo; con la 6a. mayor economía del mundo; el 5°. mayor territorio; la 5a. mayor población; dotado de moderna, diversificada e innovadora industria; de agroindustria tecnológicamente sofisticada y exportadora que responde, en gran parte, por la necesaria superación del hambre en el Planeta; país con una matriz energética limpia y sustentable; las mayores forestas y la mayor biodiversidad del mundo, que nos esforzamos para preservar; que adoptó políticas para, en pocos años, reducir sustancialmente la miseria absoluta que marcó de manera infame nuestra sociedad por siglos.

Brasil de las diferencias, buscando la igualdad.
Brasil de música, carnaval, playas, fútbol y cultura.
Brasil de paz, abierto a todos los pueblos del mundo.
Brasil de la inclusión social y de nuevos derechos.
Brasil de la democracia.
Pero lo que tenemos de mejor a ofrecer al mundo son nuestras personas.

Brasil, un pedazo de eso que es la Humanidad.

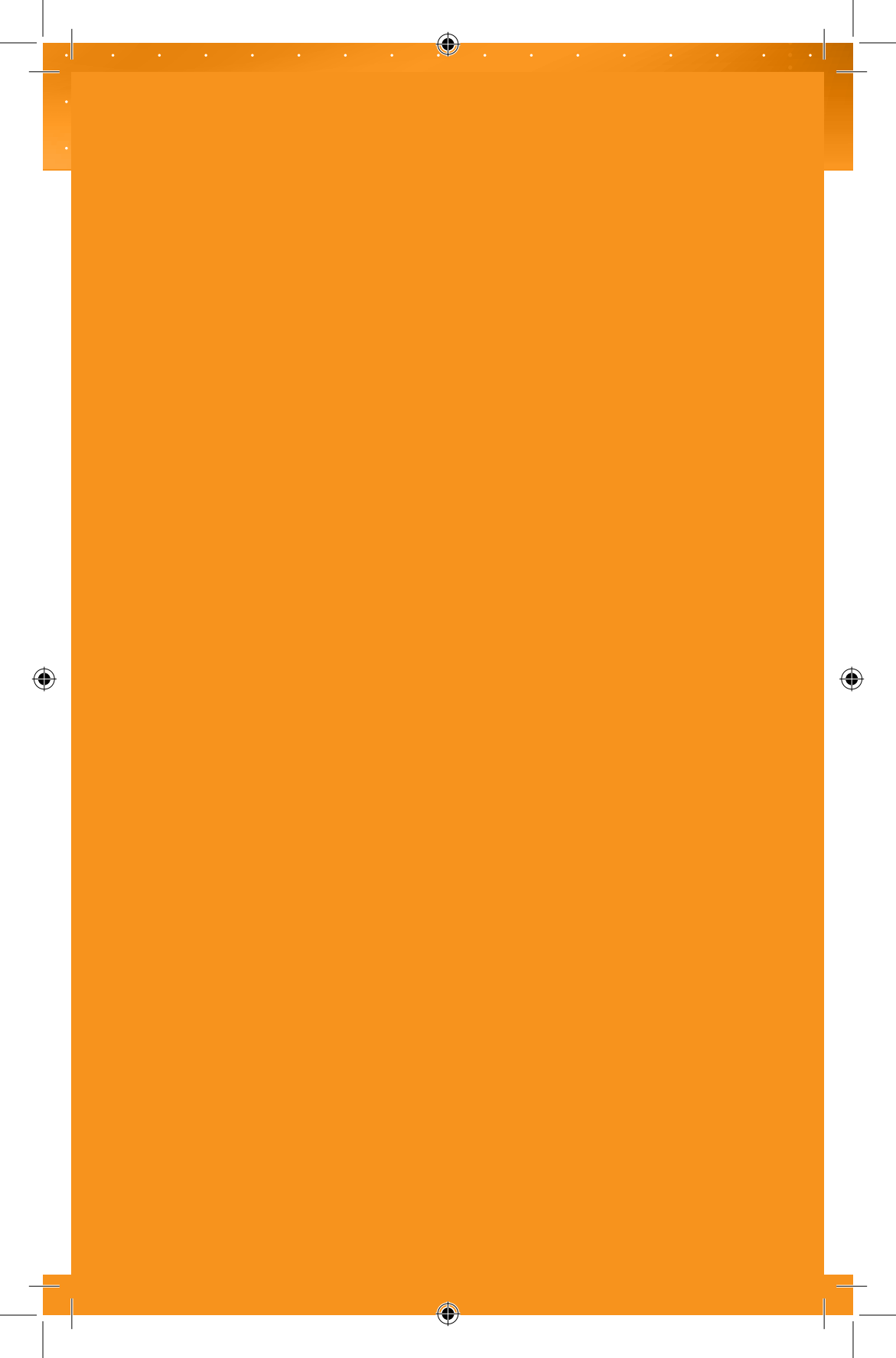
Rio de Janeiro, 12 de junio de 2012.

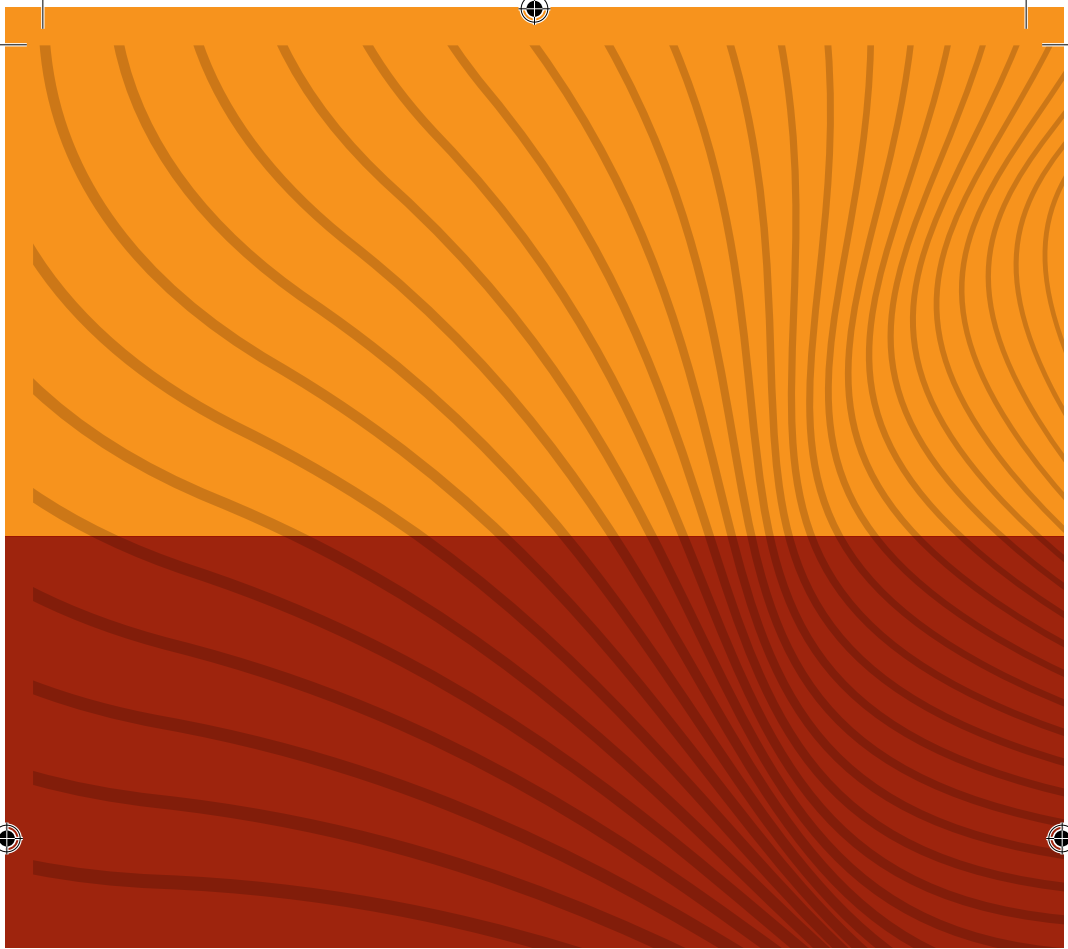
FIESP

Paulo Skaf - Presidente

FIRJAN

Eduardo Eugenio Gouvêa Vieira - Presidente





Federação das Indústrias do Estado de São Paulo

Sistema
FIRJAN



INFORMA, FORMA, TRANSFORMA.

